

Edificar el muro de la ciudad a fin de brindar protección a la iglesia como casa de Dios

Mayo 22 lunes

Nehemías 2:17

17 Luego les dije: Vosotros veis la mala situación en que estamos, que Jerusalén está desolada, y sus puertas quemadas a fuego. Venid, y edifiquemos el muro de Jerusalén, para que ya no seamos un oprobio.

Mateo 16:19

19 A ti te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra habrá sido atado en los cielos; y lo que desates en la tierra habrá sido desatado en los cielos.

Mateo 16:18

18 Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Nehemías 2:18

18 Y les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras del rey que me había hablado. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos; y esforzaron sus manos para la buena obra.

Nehemías 2:20

20 Y yo les respondí, y les dije: El Dios de los cielos, Él nos prosperará; por tanto, nosotros, Sus siervos, nos levantaremos y edificaremos. Pero vosotros no tenéis parte ni derecho ni memorial en Jerusalén.

Salmos 51:18

18 Haz el bien en Tu beneplácito a Sion; / edifica los muros de Jerusalén.

Apocalipsis 21:12

12 Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel:

Apocalipsis 21:18

18 El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio claro;

La edificación de la casa y la ciudad es el centro del propósito eterno de Dios. Este edificio es sencillamente la mezcla de Dios con el hombre. Cuando Cristo entra en nosotros, tenemos la mezcla ... Por tanto, la iglesia es una mezcla de divinidad con

humanidad ... Cuando esta mezcla es agrandada y alcanza su máxima consumación, tenemos la ciudad. Por tanto, la ciudad finalmente llega a ser el edificio mutuo, la mutua habitación, de Dios y el hombre. Dios mora en nosotros, y nosotros en Dios ... Ésta es la mezcla universal y eterna de Dios con el hombre. Nosotros somos Su morada, y Él la nuestra. En una escala más pequeña, esto es la casa, y en una gran escala, es la ciudad.

El Nuevo Testamento primero nos dice que Cristo es nuestra vida, pero en última instancia nos dice que Cristo es nuestra vida, pero en última instancia nos dice que Cristo es nuestra Cabeza ... Si únicamente experimentamos a Cristo como vida, pero no lo conocemos mucho como nuestra Cabeza, únicamente tendremos la iglesia como casa; aun no tendremos la ciudad. Cuando comprendamos que Cristo no sólo es nuestra vida sino también nuestra Cabeza, Cristo entonces avanzará al segundo paso de Su agrandamiento. En ese momento la iglesia no sólo será la casa, sino también la ciudad. La casa tiene que ver principalmente con la vida, y la ciudad tiene que ver primordialmente con la Cabeza. (El recobro de la casa de Dios y de la ciudad de Dios, págs. 85-86).

Después de recobrar la edificación del templo, todavía existe la necesidad de edificar la ciudad. Sin la ciudad, el templo carece de protección. El templo está completo; es el lugar donde está la presencia del Señor, donde nos reunimos y servimos al Señor, pero necesita ser protegido. El muro de la ciudad es la defensa del templo. Sin el muro de la ciudad, no hay protección alguna.

Esto es un tipo que nosotros debemos aplicar en el Nuevo Testamento. En el Nuevo Testamento la edificación de la iglesia se menciona por primera vez en los Evangelios. Después que Pedro declaró que Cristo era el Hijo de Dios, se le dijo que la iglesia sería edificada. La iglesia viene después que conocemos a Cristo; después que experimentamos a Cristo, la iglesia llega a existir. En esa ocasión el Señor le dijo a Pedro que le daría las llaves del reino. Por tanto, el reino viene después de la iglesia. Estas

tres cosas son “necesarias: Cristo como la roca, la iglesia y el reino. Debemos experimentar a Cristo, la iglesia debe ser edificada y, entonces, el reino podrá venir.

En las Epístolas vemos que la iglesia es la casa de Dios [cfr. Ef. 2:19; 1 Ti. 3:15] ... Pero en los últimos dos capítulos de Apocalipsis tenemos una ciudad. En dicha ciudad no hay templo (21:22), porque la ciudad ha llegado a ser el agrandamiento del templo. Cristo es el centro divino y eterno. Cuando Él entra en mí, en usted y en muchas otras personas, el resultado de ello es el aumento de Cristo. Este aumento de Cristo es la iglesia (Jn. 3:29-30) ... La iglesia es el agrandamiento de Cristo y el aumento de Cristo. Todos somos parte de Cristo y miembros de Cristo.

La iglesia es la plenitud de Cristo, porque Cristo ha aumentado y ha sido agrandado en muchos miembros ... La ciudad es un agrandamiento aún mayor de Cristo. El primer paso del agrandamiento de Cristo es la iglesia como casa. El segundo paso de este agrandamiento es también la iglesia, pero no como casa sino como ciudad. La iglesia como casa tiene que ser agrandada hasta convertirse en la iglesia como ciudad. La ciudad es algo más grande y más seguro que la casa. En última instancia, toda la casa llega a ser la ciudad. Apocalipsis 21:22 dice que no hay templo en la ciudad porque el templo se ha convertido en la ciudad. La ciudad es el tabernáculo, la morada (vs. 2-3). La ciudad es el agrandamiento del templo, el pleno desarrollo de la casa. (El recobro de la casa de Dios y de la ciudad de Dios, págs. 83-84)

Lectura adicional: PSAM Estudio de cristalización de 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, y Ester. Semana 8 día 1.

Mayo 23 martes

Nehemías 4:6

6 Edificamos, pues, el muro; y todo el muro fue unido hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar.

Nehemías 4:19

19 Y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: La obra es grande y extensa, y nosotros estamos esparcidos por el muro, lejos unos de otros.

Colosenses 2:19

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

Efesios 2:19-22

19 Así que ya no sois extranjeros ni peregrinos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo,

21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,

22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

Efesios 4:15-16

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

El Nuevo Testamento primero nos dice que Cristo es nuestra vida, pero en última instancia nos dice que Cristo es nuestra Cabeza ... Si únicamente experimentamos a Cristo como vida, pero no lo conocemos mucho como nuestra Cabeza, únicamente tendremos la iglesia como casa; aun no tendremos la ciudad. Cuando comprendamos que Cristo no sólo es nuestra vida sino también nuestra Cabeza, Cristo entonces avanzará al segundo paso de Su agrandamiento. En ese momento la iglesia no sólo será la casa, sino también la ciudad. La casa tiene que ver principalmente con la vida, y la ciudad tiene que ver primordialmente con la Cabeza. (El recobro de la casa de Dios y de la ciudad de Dios, págs. 85-86)”

Después de recobrar la edificación del templo, todavía existe la necesidad de edificar la ciudad. Sin la ciudad, el templo carece de protección. El templo está completo; es el lugar donde está la presencia del Señor, donde nos reunimos y servimos al Señor, pero

necesita ser protegido. El muro de la ciudad es la defensa del templo. Sin el muro de la ciudad, no hay protección alguna.

Esto es un tipo que nosotros debemos aplicar en el Nuevo Testamento. En el Nuevo Testamento la edificación de la iglesia se menciona por primera vez en los Evangelios. Después que Pedro declaró que Cristo era el Hijo de Dios, se le dijo que la iglesia sería edificada. La iglesia viene después que conocemos a Cristo; después que experimentamos a Cristo, la iglesia llega a existir. En esa ocasión el Señor le dijo a Pedro que le daría las llaves del reino. Por tanto, el reino viene después de la iglesia. Estas tres cosas son necesarias: Cristo como la roca, la iglesia y el reino. Debemos experimentar a Cristo, la iglesia debe ser edificada y, entonces, el reino podrá venir.

En las Epístolas vemos que la iglesia es la casa de Dios [cfr. Ef. 2:19; 1 Ti. 3:15] ... Pero en los últimos dos capítulos de Apocalipsis tenemos una ciudad. En dicha ciudad no hay templo (21:22), porque la ciudad ha llegado a ser el agrandamiento del templo.

Cristo es el centro divino y eterno. Cuando Él entra en mí, en usted y en muchas otras personas, el resultado de ello es el aumento de Cristo. Este aumento de Cristo es la iglesia (Jn. 3:29-30) ... La iglesia es el agrandamiento de Cristo y el aumento de Cristo. Todos somos parte de Cristo y miembros de Cristo.

La iglesia es la plenitud de Cristo, porque Cristo ha aumentado y ha sido agrandado en muchos miembros ... La ciudad es un agrandamiento aún mayor de Cristo. El primer paso del agrandamiento de Cristo es la iglesia como casa. El segundo paso de este agrandamiento es también la iglesia, pero no como casa sino como ciudad. La iglesia como casa tiene que

“ser agrandada hasta convertirse en la iglesia como ciudad. La ciudad es algo más grande y más seguro que la casa. En última instancia, toda la casa llega a ser la ciudad. Apocalipsis 21:22 dice que no hay templo en la ciudad porque el templo se ha convertido en la ciudad. La ciudad es el tabernáculo, la morada

(vs. 2-3). La ciudad es el agrandamiento del templo, el pleno desarrollo de la casa. (El recobro de la casa de Dios y de la ciudad de Dios, págs. 83-84)

Lectura adicional: PSAM Estudio de cristalización de 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, y Ester. Semana 8 día 2.

Mayo 24 miércoles

Colosenses 3:4

4 Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

Colosenses 1:18

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

Apocalipsis 21:2

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

1 Corintios 11:3

3 Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.

1 Timoteo 3:15

15 pero si tardo, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Apocalipsis 21:10-11

10 Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

Apocalipsis 11:15

15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.

En los últimos dos capítulos de la Biblia, vemos una ciudad con un trono. Del trono procede el río de vida junto con el árbol de la vida, el cual crece a ambos lados del río. Del trono procede la vida ... Sabemos lo que es la vida, pero ¿qué es el trono? El trono es la

posición como Cabeza, la autoridad, el reinado y el señorío de Cristo. Es fácil para nosotros aprehender a Cristo como vida, pero no es igual de fácil aprehender a Cristo como la Cabeza ... Hay quienes conocen un poco de Cristo como vida, pero no saben nada acerca de la autoridad de Cristo como Cabeza. El Nuevo Testamento nos dice claramente que Cristo es tanto nuestra vida como nuestra Cabeza. El Evangelio de Juan nos habla de Cristo como vida, y las Epístolas, en especial Colosenses, nos dicen que Cristo es también nuestra Cabeza. (El recobro de la casa de Dios y de la ciudad de Dios, págs. 86-87)”

Debemos tener presente que Cristo es principalmente estos dos ítems para nosotros: nuestra vida y nuestra Cabeza. Cuando aprehendemos y disfrutamos a Cristo como nuestra vida, tenemos la iglesia como casa. Pero si avanzamos más y aprehendemos Su autoridad como Cabeza, la iglesia será agrandada hasta convertirse en la ciudad. Entonces la iglesia será salvaguardada ... Es fácil penetrar una casa, pero no es fácil penetrar los muros de una ciudad. La ciudad es una salvaguarda para la casa.

Todos ahora estamos disfrutando a Cristo como vida. Muchos están disfrutando una luna de miel en la iglesia local ... Ahora todos se sienten muy contentos, pero tarde o temprano la luna de miel acabará. Entonces ya no se sentirán tan contentos con otros hermanos, y la iglesia local ya no será un lugar de tanto regocijo para ustedes. Es en ese momento que necesitamos experimentar a Cristo no sólo como nuestra vida, sino también como nuestra Cabeza. No sólo necesitamos el disfrute, sino también la autoridad de la Cabeza. Si aprehendemos la autoridad de Cristo como Cabeza, entonces el muro de la ciudad será edificado.

El muro de la ciudad no sólo brinda protección, sino que también brinda separación. El muro constituye una línea de separación ... En Génesis 2 vemos el huerto sin ningún muro, por lo cual fue fácil que el enemigo, aquel que se arrastra, se introdujera sigilosamente ... Pero al final de la Biblia tenemos una ciudad con un muro que mide ciento cuarenta y cuatro codos de altura. Esto es doce por doce, el número de

perfección eterna. Hay un muro perfecto que separa lo que es santo de lo que es común. Todo lo que es común no tiene entrada en la ciudad.

El muro de separación no se edifica con regulaciones, sino con piedras preciosas que han sido transformadas. La Nueva Jerusalén es una ciudad edificada con piedras transformadas, no con piezas de barro. Allí no se encuentra ningún ladrillo hecho de barro. La separación que brinda el muro es una edificación compuesta de piedras transformadas. Cuanto más somos transformados, más somos separados, y esta transformación finalmente llega a ser la línea de separación ... Nuestra confianza está puesta en el crecimiento en vida y la transformación. La transformación constituye la línea de separación. No tenemos regulaciones, pero sí tenemos la vida transformadora. ¡Alabado sea el Señor! Esta vida transformadora producirá mucha separación.

En el muro de la Nueva Jerusalén, no hay regulaciones de ninguna clase, sino simplemente la edificación de piedras preciosas que han sido transformadas. Si oramos-leemos todos los versículos de Apocalipsis 21 y 22, veremos que allí se mencionan muchas cosas relacionadas con la vida: el fluir de vida, alimentarnos de la vida, beber de la vida y la transformación propia de la vida. Esto es la iglesia con el muro edificado por medio de la transformación.

Es por eso que el enemigo aborrece la edificación del muro. Mientras no sea edificado el muro en las iglesias locales, no habrá seguridad, salvaguarda ni defensa. Necesitamos que el muro sea edificado, esto es, que todo hombre aprehenda la autoridad de Cristo como Cabeza. (El recobro de la casa de Dios y de la ciudad de Dios, págs. 87, 90-91)

Lectura adicional: PSAM Estudio de cristalización de 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, y Ester. Semana 8 día 3.

Mayo 25 jueves

Hechos 2:42

42 Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de los apóstoles, en el partimiento del pan y en las oraciones.

1 Timoteo 1:3-4

3 Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes,

4 ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Tito 1:9

9 retenedor de la palabra fiel, la cual es conforme a la enseñanza de los apóstoles, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que se oponen.

Efesios 3:9

9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

Efesios 5:32

32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

Colosenses 1:23

23 si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin dejaros mover de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se proclamó en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

Efesios 2:20

20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo,

La revelación neotestamentaria, la enseñanza de los apóstoles, tiene que ver con la economía de Dios. Basándonos en 1 Timoteo 1:3-4, podemos afirmar que la economía de Dios es el término general que se usa para denotar la revelación neotestamentaria de Dios. Pablo dijo que había dejado a Timoteo en Éfeso para que mandara a algunos que no enseñaran cosas diferentes. Según el contexto, las enseñanzas diferentes se refieren a las enseñanzas que no están alineadas con la economía de Dios. Lo que algunos enseñaban, aunque en cierto modo se basaba en la revelación neotestamentaria, eran genealogías y la ley. Tales cosas eran diferentes de la economía de Dios en fe ... La economía de Dios es la revelación neotestamentaria, la enseñanza de los apóstoles. Dicha enseñanza es singularmente una, perfecta y

completa. No se le puede añadir nada ni se le debe quitar nada ... Todo lo que sea menos que esto es inadecuado, y todo lo que vaya más allá de esto es la enseñanza del hombre, no las palabras de la economía de Dios. (La visión que nos rige y nos regula según se halla en la Biblia, pág. 11)”

Pablo escribió 1 Timoteo en medio de un entorno confuso y luego de obrar muchos años con sus colaboradores. Esta Epístola en su totalidad es una vacuna ... Sin embargo, al dar inicio a su Epístola, Pablo no parecía estar abordando un tema de tan graves consecuencias ... Esta frase que no enseñen cosas diferentes [1:3] parece ser una frase muy simple ... Quizás no pensemos que esto sea algo muy grave, pero en realidad éste es un asunto serio en extremo. Enseñar de manera diferente mata a las personas. Enseñar de manera diferente derriba el edificio de Dios y anula la economía de Dios en su totalidad. Todos nosotros tenemos que percatarnos de que incluso enseñar un poco de manera diferente destruye el recobro. Existe un proverbio que dice así: “Con una sola frase se puede edificar una nación, y con una sola frase se puede destruir toda la nación”. No es necesario que para ello usted dé mensajes enteros. Basta con que usted haga una afirmación en la cual usted comunique a los demás sus propios conceptos, para que ello derribe todo lo edificado. Tenemos que percatarnos de que esta clase de ministerio es “terrible” ... Es posible que sus palabras destruyan, maten y anulen.

Podemos preguntarnos: ¿Qué es, entonces, lo único que todos los maestros cristianos deberían enseñar? Hoy en día los maestros cristianos ciertamente enseñan muchas cosas, tales como el presbiterio, el bautismo por inmersión, los métodos episcopales, la santidad, cómo predicar el evangelio y la manera de enseñar la Biblia. Seguramente todos estaríamos de acuerdo en que enseñar los principios del judaísmo es erróneo, pero ... tenemos que darnos cuenta de que incluso la enseñanza respecto a cómo predicar el evangelio crea división ... Hay un solo ministerio que siempre perfecciona y edifica individual y corporativamente, sin acarrear consigo destrucción alguna. Solamente existe un ministerio único, el cual

es justificado, recomendado, exaltado, e incluso, glorificado en el Nuevo Testamento. En 1 Timoteo 1:4 Pablo le dice a Timoteo en qué deberían ocuparse los que enseñaban cosas diferentes: ellos debían ocuparse en la economía de Dios ... Solamente hay un ministerio que siempre edifica y jamás destruye: éste es la economía de Dios.

Por favor no tenga paz y seguridad respecto a que mientras enseñemos cosas bíblicas, todo está bien. No está todo bien debido a que sus enseñanzas crean división.

Debemos permanecer alertas y vigilantes. No solamente queremos la enseñanza correcta; queremos la enseñanza que enseña la economía de Dios. Ahora podemos entender la exhortación hecha por Pablo en 1 Corintios de que todos hablemos una misma cosa (1:10).

Todo cuanto usted enseñe deberá ser debidamente examinado no en función de si es correcto o incorrecto; debe ser examinado en función de si es divisivo o no. Únicamente una clase de ministerio siempre edifica y jamás divide: el ministerio único de la economía de Dios. (Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión, págs. 48-52)

Lectura adicional: PSAM Estudio de cristalización de 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, y Ester. Semana 8 día 4.

Mayo 26 viernes

Romanos 16:17

17 Ahora bien, os exhorto, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.

Tito 3:10

10 Al hombre que cause disensiones, después de una y otra amonestación deséchalo,

Efesios 4:14

14 para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres en astucia, con miras a un sistema de error,

Romanos 12:3

3 Digo, pues, mediante la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí de tal manera que sea cuerdo, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno.

Romanos 12:16

16 Tened un mismo sentir los unos para con los otros, no ocupándoos en grandezas, sino asociándoos con los humildes. No presumáis de sabios.

Mateo 5:8

8 Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios.

[En cuanto a la edificación] hay una categoría de personas negativas: los destructores del edificio divino. Según el Nuevo Testamento, hay siete clases de destructores:

[Primero,] los que soplan vientos de enseñanzas divisivas al recalcar cosas que son diferentes de la enseñanza central en cuanto a la economía de Dios (Ef. 4:14; 1 Ti. 1:4). [Segundo,] los que predicán y enseñan herejías (2 P. 2:1; 2 Jn. 7-11). [Tercero,] los que causan disensiones, los sectarios (Tit. 3:10). [Cuarto,] los que causan divisiones (Ro. 16:17). [Quinto,] los que ambicionan una posición (3 Jn. 9). [Sexto,] los lobos que no perdonan al rebaño (Hch. 20:29). [Séptimo,] los que hablan cosas perversas para arrastrar tras sí a los creyentes (v. 30).

Muchos son incitados por el enemigo y hacen todo lo posible por destruir la edificación de la iglesia. (El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa: “El Espíritu mismo con nuestro espíritu”, pág. 61)”

Apartarnos de los que causan divisiones [cfr. Ro. 16:17] es vencer el caos destructivo. Esto preserva la unidad del Cuerpo de Cristo para que tengamos una vida de iglesia normal ... Si nos abrimos a ellos para escuchar sus palabras divisivas, podemos ser envenenados. Este veneno hará que dudemos del recobro y debilitará nuestra moral para el recobro. Seremos fríos acerca de asistir a las reuniones y acerca de leer la Versión Recobro y los mensajes del Estudio-vida ... Cuando menos, estos disidentes nos

volverán tibios ... El tema de 2 Timoteo es la vacuna contra la decadencia de la iglesia. Necesitamos ser vacunados para ser preservados contra los gérmenes del caos satánico, de rebelión y división. (El caos satánico en la vieja creación y la economía divina para la nueva creación, pág. 80)

“Debemos guardarnos de la ambición. La ambición es una cosa terrible. Por supuesto, todas las personas tienen ambiciones. Una persona que no sea ambiciosa no es humana. Sin embargo, cuando usted viene a servir como colaborador o anciano, no debe venir con su ambición ... Cuando criamos a nuestros hijos, los animamos incluso desde muy pequeños a que tengan ambiciones. Sin ambición, nuestros hijos no estudiarían bien ni podrían graduarse ... Sin embargo, para cumplir con las obligaciones de los colaboradores y ancianos, usted no debe traer su ambición. La ambición hará nulo el cumplimiento de sus obligaciones como colaboradores y ancianos. Una vez que usted tenga ambición, está acabado.”

Para cumplir con las obligaciones de un colaborador o de un anciano, es necesario tener un corazón puro, que esté purificado de toda forma de ambición sutil en nuestras intenciones, propósitos, motivaciones y acciones en el recobro del Señor ... Algunos hermanos que podrían ser útiles en la iglesia se conducen externamente con humildad, pero están enaltecidos en su corazón. Ésta es la ambición sutil, y ello es una pequeña zorra que les impide progresar. El Señor no dará nada más a tal persona, porque cuanto más le sea dado, más se enaltecerá. Únicamente quienes son humildes y no tienen ambición alguna pueden ser usados por el Señor, pueden recibir dones de parte del Señor y se les puede encomendar el ministerio del Señor.

En la iglesia, a veces necesitamos disponer que ciertas personas lleven ciertas responsabilidades. Aquellos a quienes no se les designaron responsabilidades podrían actuar externamente como si no les importase, y no revelar nada en el tono de su voz o en su expresión; no obstante, interiormente se deprimen y no están contentos. Ésta es la operación insidiosa de la ambición oculta que hace que

compitamos con otros por ser el primero. (Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes, págs. 64-65)

Lectura adicional: PSAM Estudio de cristalización de 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, y Ester. Semana 8 día 5.

Mayo 27 sábado

Mateo 16:18

18 Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Apocalipsis 1:17-18

17 Cuando le vi, caí como muerto a Sus pies. Y Él puso Su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; Yo soy el Primero y el Último,

18 y el Viviente; estuve muerto, mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

Números 6:6-7

6 Todos los días que se aparte para Jehová, no se acercará a un muerto.

7 Ni aun por su padre ni por su madre, ni por su hermano ni por su hermana, se contaminará cuando mueran, pues su nazareato a Dios está sobre su cabeza.

Juan 10:10

10 El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

1 Pedro 1:3

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según Su grande misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

Efesios 2:21-22

21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, 22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

El pecado y la muerte son “colaboradores” de Satanás. Un hombre que propaga la muerte es uno que colabora con Satanás. La meta de Satanás no es

sólo hacer que el hombre peque y caiga, sino también llevar al hombre a la esclavitud de la muerte. La muerte es la característica de la obra de Satanás. La máxima meta de su obra es saturar de muerte al hombre. Hoy en día nuestra reunión no depende de los números ... Lo importante es que tenemos que vencer la muerte en nuestras reuniones. Tenemos que sorber la muerte y liberar la vida ... Un cristiano debe darse cuenta de que no hay nada más maligno que la muerte. Al mismo tiempo, no hay nada mejor que la vida. A los ojos de Dios, la muerte es lo más desagradable, mientras que la vida es lo más precioso ... La vida no es una doctrina ... La vida no es una emoción ni buenos sentimientos. La vida es simplemente Cristo mismo. (CWWN, t. 44, pág. 876)

Las riquezas de Dios están en Cristo ... Puesto que la iglesia es el testimonio de las riquezas de Dios, sus características deben ser las características de Cristo ... Las características de Cristo están resumidas en las palabras ...: “Yo soy la resurrección y la vida” (Jn. 11:25) ... Puesto que la iglesia es el vaso de Cristo en la tierra, ella debería expresar esta vida y resurrección ... La iglesia debe estar llena de vida. En la iglesia todo lo que procede de Dios es vida, y todo lo que procede de Satanás es muerte.

La meta principal de que el Señor viniera a la tierra es que el hombre tenga vida (Jn. 10:10), es decir, que el hombre reciba la vida de Dios ... El Cristo de Dios es vida, y el Cristo de Dios es resurrección, y la iglesia es el vaso de esta vida y resurrección ... Por medio de la iglesia —el vaso de Cristo— Dios imparte Su vida y riquezas a los hombres.

Puesto que la meta de Dios hoy en día es la iglesia, los ataques de Satanás se dirigen específicamente contra la iglesia. Satanás no necesariamente hace tropezar a los cristianos o a la iglesia con la seducción del pecado o del mundo, porque estas cosas son demasiado obvias. Aunque podamos estar libres de pecado y no amamos al mundo, todavía podemos estar bajo los ataques de Satanás. Una botella con una abertura de cinco pulgadas no puede taparse con un corcho de una pulgada. Tomar medidas con respecto al pecado y al mundo no es suficiente para detener los ataques de

Satanás. La máxima arma que Satanás usa para atacar la iglesia es la muerte. La muerte no es fácilmente identificable; puede introducirse sigilosamente en la iglesia. Esto no significa que Satanás no usará el mundo y el pecado para atacar a la iglesia. Significa que Satanás puede usar cosas refinadas y morales, no sólo pecados inmundos y pérfidos para atacar a los cristianos ... Satanás puede utilizar fácilmente estas cosas mortales para atacar a la iglesia.

Mateo 16:18 dice que el fundamento de la iglesia del Señor es Cristo la Roca, y que las puertas del Hades no pueden prevalecer contra esta iglesia. El Hades es la muerte ... La única razón por la que la muerte no puede prevalecer contra la iglesia es que la iglesia está edificada sobre Cristo la Roca ... Si la iglesia está edificada sobre Cristo la Roca, distinguirá entre la muerte y la vida, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

La iglesia no necesita buenas doctrinas, buena teología ni exposiciones maravillosas. La iglesia necesita vida, la vida de resurrección de Cristo. Ninguna doctrina, idea, teología o exposición puede reemplazar la vida de Cristo. Únicamente la vida de Cristo y lo que proceda de ella prevalecerá contra las puertas del Hades. Todo lo demás son formas disfrazadas de muerte y no pueden resistir los ataques de Satanás. Que el Señor tenga misericordia de nosotros, y que Él nos guarde de tocar la muerte o de traer muerte a la iglesia. Que Dios llene la iglesia de vida, y que Satanás no encuentre ninguna abertura para atacar a la iglesia. (CWWN, t. 44, págs. 881-885)

Lectura adicional: PSAM Estudio de cristalización de 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, y Ester. Semana 8 día 6.

Himnos, # 298

1
Muerte no impide la resurrección,
La vida eterna que se encuentra en Dios,
Indestructible e increada, es
El Cristo invicto en Su expresión.

2
Muerte no impide la resurrección,
Aunque su fuerza contra ella esté;
Sólo le da la oportunidad,
De que la vida muestre Su poder.

3
Muerte no impide la resurrección,
Al enterrarla, se acrecentará;
Los sufrimientos la hacen crecer más,
Y muchos frutos de vida llevar.

4
Muerte no impide la resurrección,
Cada barrera puede penetrar;
Vence al infierno y todo su poder,
Sobre la muerte y triunfa sobre el mal.

5
Muerte no impide la resurrección,
La plenitud de Dios expresará;
Justicia y santidad producirá,
De Dios la imagen manifestará.

6
Oh, que conozca la resurrección,
En cualquier muerte grande es su poder,
Que en mi experiencia pueda realizar,
Que el Cristo vivo esta vida es.”

Mayo 28 Día del Señor

Colosenses 3:1-3

1 Si, pues, fuisteis resucitados juntamente con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2 Fijad la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Colosenses 3:12-17

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable compasión, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad;
13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tiene queja contra otro. De la manera que el Señor os perdonó, así también hacedlo vosotros.

14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo de la perfección.

15 Y la paz de Cristo sea el árbitro en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones a Dios.

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él.

Lectura Adicional:

CWWL, 1958, vol. 2, *The Building Work of God*, ch. 9

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Romanos

Nivel 1 – Estudio secuencial de Romanos

Escritura: Romanos 1:4, 17; 5:10, 17, 21; 6:4, 11, 19, 22-23; 8:2, 6, 10, 13, 29

Lectura asignada: Estudio-Vida de Romanos, mensaje 17

Nivel 2- Estudio temático de Romanos

Puntos cruciales: Dos hombres: Adán versus Cristo

Escritura: Romanos: 5:12-21

Lectura asignada: Estudio-Vida de Romanos, mensajes 10, 33; Estudio de cristalización de la Salvación completa de Dios en Romanos, ch. 2

Lectura suplemental: Estudio de cristalización de la Salvación completa de Dios en Romanos, ch. 12

Himno # 271

Para ver las preguntas y los materiales adicionales, por favor visitar la página <https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

© Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión
Recobro de la Biblia 2012.

NOTAS
